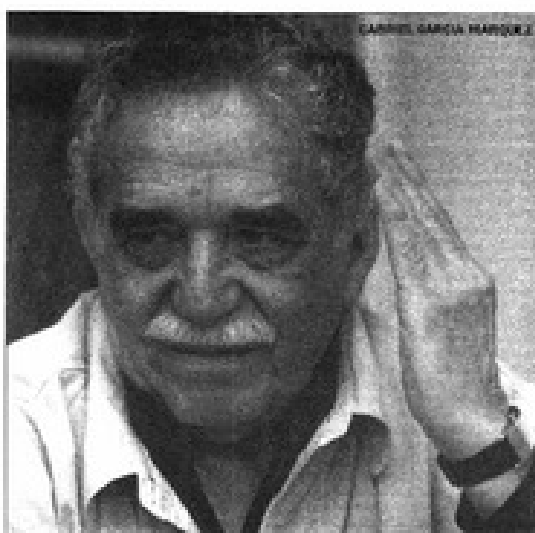






JORGE LUIS BORGES



GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

El día que Borges olvidó sus poemas en Bogotá

¡Milagro colombiano!: los cincuenta años de una emisora cultural

Considerada una auténtica excepción dentro de la radiodifusión cultural latinoamericana y mundial, la estación RUCK llega al medio siglo de actividades gracias a la música y la disciplina de los periodistas Álvaro Castaño Castillejo y su esposa, Gloria Valencia de Castaño. Historia de una pasión.

POR ALBERTO DÍAZGARCÍA LOWE
ESPECIAL PARA EL TIEMPO DEL SEGURO

El periodista y escritor colombiano Álvaro Castaño Castillejo sonríe con nostalgia y devoción mientras recuerda una de las visitas que Jorge Luis Borges realizó a Bogotá, y la sesión que se organizó para grabar por primera vez su voz para la colección de escritores que la emisora RUCK ha mantenido durante los últimos años.

"Para grabar es necesario leer o al menos recordar. Borges no tenía ni vista ni memoria. Fue necesario conducirlo, lentamente, angustiosamente, dentro de su propia poesía diciéndole los versos que debía repetir segundos después. En persona recordaba un largo fragmento y luego no, con las precisiones y el tacto del cirujano, a través de su laborista. Pero también de pronto se detenía y la voz le salía fría, fría que indicaba inmensamente el sonido del poema. A través del vidrio de la sala de grabación, la máquina, inesperada, caparrosa, evocaba después un concierto, se detenia, rectificaba. La voz de Borges, marcada así de una doble presencia, iba pasando a la delgada cinta en la que lograron acumular palabras apenas suficientes para llenar una cara del disco. En la otra cara, Amelia Tanco grabó más tarde con Juanes Alvar el terrible cuento de Borges, "Emma Stone". Alto, elegante, siempre con su traje a rayas, los discos grandes y una sonrisa que parecía una presunción de la belleza y sofisticación de

su esposa, la también periodista Gloria Valencia de Castaño Castillejo y los amigos de su emisora RUCK, están felices por todos sus cincuenta años de cumplir y celebrar los cincuenta años de actividades de una empresa cultural y respetuosa que ha logrado un sustento sólido en Colombia y Latinoamérica, mantener entre una "inmensa memoria" que, de generación en generación, ha compartido una programación que sabe mezclar todos los temas que tienen que ver con la cultura.

Queda uno de esos momentos geniales entre su vida en los últimos meses que el íntimo alcanzado por una de las colecciones de la RUCK en cinco compactos, con las voces de Borges, Eduardo Carranza, Julio Florio (en la voz de Víctor Mallarino), León de Greiff, el recientemente desaparecido Raúl Gómez Jattín, Alberto Lleras Camargo (presidente colombiano en dos ocasiones, con su discurso pronunciado en septiembre de 1953 cuando se convirtió a la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla), las voces de los poetas realistas Fernando Arango, Eduardo Rendón, José María Arbeláez y Jaime Manrique Tobarón; las láminas de Rafael Pombo leídas por Gloria Valencia de Castaño; el poema "El sueño de los vacacionistas" leído por su autor Jorge Valera y otros autores.

En el formato de casset la colección es más amplia y abunda, desde la *Antología de la poesía francesa* con traducción de Andrés Bello y las voces de Gloria Valencia y Carlos Alberto Melo, pasando por los poemas de María Mercedes Camarero, Juan Guillermo Cobo y Eduardo Cotto Lacina, hasta los textos leídos por Gabriel García Márquez.

El íntimo de esta colección de compa-

ñías es similar al que tuvo en 1975 el álbum 100 voces de la cultura que, acompañado por un folleto, presentaba las voces latentes de los personajes que pasaron por la estación durante esos primeros cincuenta años de actividades. Quince años después, para celebrar los cincuenta años, la RUCK lanzó dos volúmenes con el título de *Cinco siglos y voces de la cultura 1950-1999*, con los casset de 100 minutos de duración cada uno y 250 voces grabadas.

Por eso y otros innumerables logros, el grupo encabezado por los Valencia Castaño igualmente tienen dos hijos, Rodrigo,

realizador de cine y televisión, y Pilar, periodista, recuerda por estos días con nostalgia cómo el 15 de septiembre de 1950 se dijo y se escuchó por primera vez en la radio "colombiana" la identificación con estas palabras: "Esta es la emisora RUCK, el Mundo en Bogotá..."

De ahí es evidente el propósito trazado por los Castaño de "mantener el nivel cultural de la radiodifusión colombiana" con un compromiso a cumplir poco a poco, mientras

los años iniciales, a través de una empresa llamada Radio Piedad la asistida, adquirieron por partes iguales Radio Graceland, que se convirtió en la RUCK.

Los primeros meses de la RUCK en medio de limitaciones técnicas y económicas son recordados/burlescosamente por Castaño Castillejo: "El primer día, un desconocido armador musical en capo italiano largaba algunos temas, casi entusiasmado, capo abundante denunciaba que la emisora se dedicaba a nivel alto a temas pesados con 500 notas, a pesar de que su potencia registrada era de un 1 kilowatt. Nunca, que seamos honestos, ese estudio que en la radio se ha refugiado en una gruta más sencilla. Y como si eso fuera

2000, en los meses de 1950 armamos un estudio, vivimos, dormimos, la transcripción y la familia de cuatro niños, todos y documentados. Por eso está era difícil dar un paso. El estudio se transformó con los años, los estudios muchos del piso, el triste mobiliario de cajones, antes de llegar al transitorio, más para ayudar a tener una fraga para lograr una impresión superior". Para agregar un detalle musical a esas instalaciones, incluso compró una música que en la torre de transmisión, y en su lugar utilizaba un altavoz horizontal, un tendedero por dos largos pablos.

Los primeros años fueron placenteros porque no sólo tenían que recurrir a las agencias de publicidad y sus clientes de que la cultura era rentable, sino trabajar programas que fueran culturales pero que en la práctica no en otros palabras, especies que fueran más populares, pero que no rechazaran la cultura. En fin...

Como resultado que lo requiera todo, Castaño Castillejo recuerda cómo durante una batalla inicial por la supervivencia, después de coden, aceptar sin aceptar las condiciones de algunas emisoras y para seguir adelante (la emisora de *perfiles* durante los primeros dieciocho meses), lograron pagar las publicidades que representaban ingresos de cien dólares mensuales... por cliente, y gracias al apoyo de Castaño y sus socios, lograron, por ejemplo, que un restaurante patrocinara un lugar espacio llamado *Sal y Sabor* y que una firma importadora pagara por su programa *El mundo en la noche* y así sucesivamente.

Como una perla preciosa de esa época que era toda una aventura, citamos el tema de uno de los programas: "My Sin... La felicidad y el jacobino se acoplan en esta alquimia indescifrable... Sólo una gota basta... My".

Sin... el perfume de la mujer morosa... y en los interludios de la locutora, música de Chopin. Cuando se trataba de un cliente relacionado con la gastronomía, entonces se contaba la historia de grandes personajes con ese campo, como el cocinero Gran Veste, quien se suicidó cuando se

Borges no tenía ni vista ni memoria. Fue necesario conducirlo, lentamente, angustiosamente, dentro de su propia poesía diciéndole los versos que debía repetir segundos después.

Milagro colombiano!: los cincuenta años de una emisora cultural [artículo] Alberto Duque López.

Libros y documentos

AUTORÍA

Duque López, Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Milagro colombiano!: los cincuenta años de una emisora cultural [artículo] Alberto Duque López. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile